



TRATADO V. DEL ESPIRITU SANTO.

Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Joan. 14.

Vendremos à él, y haremos morada cerca de él.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.



QOSA es el hablar, y oír cosas de Dios, que debe poner mucho cuidado, (así al que oye para oírlas, como al que habla para hablarlas) porque son tan altas, y profundas, tan fuera de todo entendimiento humano, que para hablar cosas del Cielo ha de venir del Cielo quien las sepa hablar. Y no penseis que fue en valde, mandar Jesu-Christo à sus Apóstoles

Sa-

Sagrados que no predicassen el Evangelio fuyo por el mundo, hasta que huviesfen recibido el Espiritu Santo.

Estaba Esaías muy ufano, y decia, que havia de profetizar cosas de Dios, no conociendo su baxeza. Vino Dios, y dixo así: Pues esperad, que yo os descubriré à vos mismo, para que veais: dióle un poco de conocimiento de sí, mostròle Dios qual era, y fue tanto el mal que de sí sintió Esaías, conoció su poquedad, y miseria, que no osaba hablar, no tuvo esfuerço para profetizar, y dixo: (1) *Vae mihi, quia vir pollutus labijs sum.* Ay de mí (dice Esaías) que es esto, Profeta, que habeis? Como tengo de hablar, que mis labios estàn muy sucios, no son dignos de hablar cosas de Dios. Quando Dios le vió de esta manera, embió un Serafin con unas tixeras de despavilar, (que estaban en el Altar) y metiòlas en el fuego que allí estava. Tomò el Serafin una aqua de aquel fuego, y tocò con ella los labios de Esaías, y luego quedaron muy limpios. Yo no sè, hermanos, que tales estàn vuestros oídos, si vuestras orejas estàn limpias, ò no, yo no lo sè. Si mis labios estàn sucios, (yo soy de ello buen testigo que lo estàn) y no son dignos de hablar cosas del Cielo, si el Se-

Tom. IV.

Aaa

ñor

(1) Isai. 6.

†. I. m. (1)

ñor no embia fuego del Cielo para que me los limpie, supliquemosle lo haga. (1) *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* A él vendremos, y en él haremos nuestra morada, moraremos en él. Son palabras dichas por la boca de Jesu-Christo, dixolas à los Sagrados Apóstoles, y no solamente à ellos, pero à todos quantos son, y serán.

Dice nuestro Redemptor: Si alguno me quiere bien, guarde mis Mandamientos. Si alguno me quiere bien. Desechado de aquel, que bien no os quiere, Señor. Si alguno me ama, guardará mis palabras. Si teneis un amigo, que tiene en mucho vuestra amistad, decidle: Señor, amaisme? Ruegos que guardéis esta palabra, que hagais esto por mí: si el otro piensa, que en no hacerlo, no va menos de perder vuestra amistad, hacelo por no perderla. Así nuestro Redemptor encargò à sus Sagrados Apóstoles muchas cosas, y que las guardasen, lo pena de perder su amistad; y tanto es esto verdad, que quien no guarda lo que Christo manda, va perdido sin ningun remedio. Y porque por ventura los Discipulos no tenian en tanto las palabras de Christo por ser fuyas, tanto como si fueran de Dios, dixoles Christo: Y porque no pen-

(1) Joan. 14.

seis que son mias estas palabras, y que de mí digo lo que digo à solas: (1) *Sermonem quem audistis non est meus; se ejus qui misit me, Patris.* Las palabras que os he dicho, y habeis oido, no son mias, sino de mi Padre, que me embiò; tenedlas en mucha reverencia, y acatamiento, y guardárlas, pues fa- beis cuyas son. Si alguno me quiere bien, guarde mis palabras. Que amores tan bien pagados son amar à Jesu-Christo! Señor, hemos de amar de valde? Que nos habeis de dar porque os amemos? Dice Christo nuestro Redemptor, que vendremos à él, y moraremos en él, y lo tomaremos por posada. Quien son los que han de venir? El Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo: porque donde quierá que una de las tres Personas va, allí va toda la Santísima Trinidad; como quien no dice nada! Y no nos iremos luego, dice nuestro Redemptor, moraremos en él, haremos nuestra habitacion en él.

Bendito seas para siempre, y bendita sea la boca que tales palabras hablo, y de tanto consuelo! No os lo dixé, que esperabamos tres huéspedes? Vendremos à él, y moraremos en él. Espanto pone, hermanos, ver el cuidado que toda la Santísima Trinidad tiene, y el amor tan grande con que anda tras el hombre.

Aaa 2

Quien

(1) Joan. 7.

Quien le preguntasse, que vistes, Señor, en este hombre, que tanto le amais, que parece que andais muerto por el de amores? Si viessemos à un gufanillo, à un hombrécillo de nosotros andar tan folicito, y tan enamorado de la Santísima Trinidad, como ella anda tràs el hombre, espantarnosiamos por cierto de tal cosa. Qué es esto que viste en el hombre, que tan bien os ha parecido? Qué interese se os figue de amar al hombre? Es porque es sabio? porque es bueno? porque es rico? Todo esto le falta. Qué es esto, que andais muerto de amores por los hombres? Por qué, Señor, queréis morar en los hombres? Yo os lo diré: porque moraba Dios en el hombre, y dexando Dios de morar en él, quedò perdido, por esto, por restaurar la pérdida del hombre (donde moraba) quiere morar en el hombre. Criò Dios el primer hombre, (1) tomò un poco de tierra, hizo así una

forma, y luego infundiò en el anima *spiravit in eum spiraculum vite*, soplo Dios en aquel cuerpo un soplo de vida, en lo Hebreo està *in naves ejus*, que por las narices soplo Dios el anima de Adan, dice refuello, lo que hizo en aquel cuerpo muerto, que fue el anima, porque sin el anima està el cuerpo muerto. Criò Dios primero el anima

(1) Genes. 1.

de Adan. Así lo dice San Pablo: (1) *Factus est primus homo in animam viventem*. En el principio del mundo criò Dios los Cielos, y la Tierra, y las Estrellas, y la Mar, y las Arcnas, y los Peces, y las Yervas, y todos los animales. Criò todo el mundo, hizo en un dia esto, y en otro estotro, y así fue Dios discurriendo: yà que estava todo hecho, dixo Dios:

(2) *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Hagamos al hombre. Como quando un buen padre tiene aparejada una casa muy bien aderazada con mucho ajuar, y todo lo que es menester, dice: No falta yà, sino que mi hijo venga, y goce de su casa. Así havia Dios criado todo el Universo, para ajuar, para servicio del hombre. Dice Dios: No es razon, que se haga esto, y que no haya quien goce de ello, hagamos el hombre à nuestra imagen, y semejanza.

„ Criò Dios al hombre, para que si pensais?
 „ (3) para que amasse à Dios, y amándole, le posesse, y poseyendole, le gozasse, y gozándole, fuesse bienaventurado: fue criado para ir à
 „ la Bienaventuranza, y alcanzar aquello para que
 „ fue criado, si quisiera guardar los medios que
 „ tenia Dios ordenados, no los quisieron esperar:
 „ quisieron saltar por corrales, vardales, y ventan
 „ nas

(1) Cor. 1. cap. 19. (2) Genes. 1. (3) Agust. in Gen.

nas, no quisieron entrar por las puertas, perdie-
 „ tonse, pecaron, y quedaron malaventurados.
 „ Moraba Dios en ellos quando estaban en gracia:
 „ pecaron, no quiso Dios morar allí, veis aquí
 „ que tal quedò el hombre sin Dios. (1) *Hagamos*
el hombre à nuestra imagen, y semejanza. En dos
 cosas es el anima semejante à Dios. Lo uno en la
 inmortalidad, porque no es mortal: así como Dios
 no tiene fin, así ni ella lo ternà: así como Dios
 es inmortal, el anima es inmortal. Lo otro en que
 el hombre le es semejante, es en la fútileza, y sèr
 espiritual, que así como Dios es espíritu, así lo
 es el anima, tiene conocimiento de Dios, no co-
 mo los otros animales brutos, que no conocen à
 Dios, ni tienen de èl conocimiento. El hombre
 debe conocer à Dios. San Juan lo dice: Esta es
 vida eterna: (2) *Ut cognoscant te Deum verum.*
 Que te conozcan Dios verdadero, así estaban los
 primeros Padres como conocian à Dios: estando
 en gracia tenían el entendimiento vivo, con que
 entendian à Dios, tenían la voluntad sujeta à no
 amar otra cosa, sino à Dios: estos cumplian bien
 aquella divina palabra, (3) *hagase tu voluntad:*
 tenían su carne tan sujeta, que ella no queria sino
 lo que ellos querian: Andaba la carne como una
 sier-

(1) *Genes. 3. & 1.* (2) *Jo. ann. 17.* (3) *Luc. 11.*

fierva muy humilde, que andaba à favor de su
 señor, no citaba rebelde, no echaba cozes.

En pecando el hombre, en quebrantando
 el mandamiento de Dios, luego quedò la gracia
 que tenia perdida, y esto que resplandecia en ellos
 quedò en grandísima manera estragado: el enten-
 dimiento quedò ciego, perdió el conocimiento
 que tenia de Dios, y la voluntad tuerta, la qual
 Dios havia dado al hombre para que à solo èl
 amasse, y todo lo que amasse fuese por èl: yà no
 sabe el hombre amar à Dios, por solamente Dios,
 sino por su interese. Si ama al proximo, no por
 Dios, sino por su gusto. Si antes estaba la carne
 mortificada, y sujeta, aora està rebelde, y tira
 cozes, y yendose Dios del hombre, quedaron los
 desventurados tales, que es lastima pensarlos; y
 yendose la claridad, quedaron à oscuras.

Rogadles por vuestra vida à los Letrados, à
 los que se tienen por sabios, que entiendan sin
 Dios, que sepan algo sin Dios. Otras cosas bien
 las pueden ellos saber; pero saber la verdadera cien-
 cia, no la pueden saber sin Dios. Otra vez: (1)
Et si quis erit consummatus inter filios hominum, si
ab fuerit ab illo Sapientia tua, in nihilum computa-
bitur. Si alguno fuere acabado en Sabiduria, que
 acer-

(1) *Sapient. 9.*

acerca de los hombres fuere tenido por muy sabio, y la Sabiduría de Dios no morare en él, sino que esté apartado, será contado por nada. Los ciegos que Christo sanò, à estos significaban. Así que todo lo bueno que el hombre tenia quedò eltragado, el entendimiento ciego, la voluntad tuerta, la carne rebelde, y quan rebelde? no hay cavallo que tanto haronèe como esta carne. No es verdad? mira la mano cada uno en su pecho, y verà esto ser así. No es menester libros para probar esto. El oficio de la carne no es otro sino tirar cozes contra la razon. No os ha acontecido alguna vez querer hacer alguna buena obra, y estorvaros vuestra carne? Quantas, y quantas veces acontece. Si vos quereis ayunar, la carne quiere comer: si la razon quiere sujetarse à Dios, la carne lo estorva. Si el hombre quiere trabajar en rezar, ò en otros ejercicios, en disciplinar la carne, lo estorva la carne: Si el espíritu està aparejado para servir à Dios, la carne està rebelde, està dando voces: No lo hagas. Así lo dixo nuestro Redemptor por su boca: (1) *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* El espíritu aparejado està, sujeto està à padecer, pero la carne enferma està, y rebelde, y como rehufa la carrera con el pecado, quedò todo perdido.

(1) *Matth. 26.*

Veis aqui quien somos, y miremonos en este espejo, y verèmos lo que somos, pero no lo que podríamos ser. O hermanos, que seríamos, si la mano de Dios nos dexasse tantico! peores seríamos que los demonios, muy mayores abominaciones haríamos. Si os dièsse Dios à entender lo que podríamos ser, que veridades, que fealdades tan grandes, que malísimas figuras de abominaciones. Yo conoci una persona, que rogò muchas veces à Dios, que le descubrièsse quien èl era. Abrióle Dios los ojos tantico, y le huviera de costar caro. Viòse tan feíssimo, tan hediondo, tan sucio, tan abominable, que à grandes voces decia: Señor, por vuestra misericordia, me quitad este espejo de delante de mis ojos, no quiero ver mas mi figura. Quedamos hechos hermanos, un terron de miseria, un pedazo de suciedad; quedamos hechos abominables, que viene con apariencia del Espíritu Santo, y no es sino malo, y solapado, y lleno de engaño, y maldad para engañar. Quando vino Judas el Jueves de la Cena à engañar con aquella gente, y à prender à Jesu-Christo, luces traía: pero porque venia à prender, y con mala intencion à Jesu-Christo, no le alumbraron, quedò à ecuras.

O quantos estando en sus Monasterios contentos, y muy buenos Religiosos sirviendo à Dios,
Tom. IV. Bbb lcs

les ha venido pensamiento, que si fuesen al desierto estarian mas recogidos, mas solos, se darian mas à Dios, y aprovecharian en sus conciencias, mas que en el Monasterio, y que allí no hacen nada sino comer, è irse al Coro, y que gastan el tiempo desaprovechadamente: y dales tanta guerra este pensamiento, que parece santo, y es malo, que los hace salir de sus Monasterios, y irse à las soledades, para mejor servir à Dios. Entra un casado en un Monasterio, y como ve à los Religiosos, parecele todo tan bien, que se desagrada de su vida, y de su muger, y de sus hijos, y de todo lo de acà, y abomina, y llama infierno à lo de acà, y al trabajar, y aun quizá es para mantener su casa, y dice, que no hay otra vida para servir à Dios, sino aquella, y que querria descausarse, y meterse allí, y desealo, y procuralo: y es aquello falso, que no lo hace sino de floxo por no trabajar. Yà os puso Dios en esse estado, en esse os salvaréis, tened cuidado de hacer en èl todo lo que debéis, que à os darà èl su gracia con que vais al Cielo, que el demonio no os dà contento de essa vida santa, y descontento de la vuestra propia, sino para que perdais la paz, y contento que haviades de tener en vuestro estado, esperando, y deseando lo que no puede ser, ni es posible alcanzarlo. No os fieis de nada, mirad quan

quan facilmente podeis engañar, y engañaros aunque vengan revelaciones, è inspiraciones; no os arrojéis, que todo espiritu ha de ser probado, estos son ladrones, y luz falsa, que es peor que tinieblas.

Hay algunos ladrones que están vestidos, y ataviados con sayos de seda, que no hay quien los conozca, ni piense que tal maldad cayga en hombres que parecen tan honrados, hasta que los toman con el hurto en las manos, entonces se espantan, como aquellos eran ladrones, y dicen: Quién pensara tal? Dexabante el anima robada, y no lo sentias: llevabante toda tu hacienda, y no la echabas menos. Antes de mí todos son ladrones. Hieremias: (1) *Si fures in nocte rapuissent*. Los robadores corporales quando vienen à robar, llevante alguna cosa de tu hacienda, y dexante algo, ò lo que no pueden llevar, ò lo que se les olvida, pero los ladrones que son espirituales, estos que vienen, ora sea de dia, ora sea de noche, ò disfimulados, robante quanto tienes: robando tu hacienda, y tu bien. Sano quedò el cuerpo, pero muy echado á perder tu corazon, y tu anima: escudriñado te han toda tu casa, todos tus rincones, y senos, no te queda bien ninguno, todo te lo lle-

Bbb 2

van,

(1) Hier. 49.

van, y te dexan lleno de todos los males: hecho han el trago en tí tus enemigos, herido te han los foldados, hecho han en tí como el lobo en las ovejas: pobre quedás, si algo queda en tí es Fè, y esta descabezada, porque no la tienes con caridad, sino muerta. Quièn me remediarà? Quièn remediarà tantos males? No hay vida sin Jesu-Christo.

Todo mata, todo engaña sin el: quièn podrá dár vida à estas animas, que están muertas? En que verè Padre que estoy muerto? por la vida que hace tu anima. Quando està viva, ama, conoce, y emplea todas sus fuerzas en servicio de Dios, por la vida que hace el anima, se verà si està viva, ò muerta. Tres maneras hay de muerte, muerte de olvido, muerte de error, muerte de pasiones: el anima que à Dios no ama, muerta està su voluntad, entendimiento, y memoria, muerta està, y no hace cosa que buena sea. Dice Jesu-Christo: (1) *Yo vine para que tengan vida, y abundantemente la tengan.* Vino Jesu-Christo para que vivièsemos, (bendito sea el para siempre) pues con su muerte comprò el nuestra vida: Vino el alto, y poderoso, y abaxòse, y juntòse con el niño. Que cosa es verè à Jesu-Christo en una Cruz, tenido
por

(1) Joann. 10.

por malo, deshonrado, y atormentado, afrentado, talqual està en la Cruz, tal està tu anima. El es allí tenido por malo, tu anima està mala, y enferma; feo con los tormentos, así està tu anima fea, y manchada con las culpas: el està cercado de sayones, y ladrones, así està tu anima cercada de pecados, y demonios. Bendito, y glorificado seáis Vos, Señor, que tan à vuestra costa me quisistes remediar, que tomando semejanza de mi muerte me distes la vida. Que peccasen mis manos, y lo pagasen las manos de Jesu-Christo! Que anden mis pies pecando, y que estèn los vuestros enclavados en la Cruz! Que peque mi corazon, y os ofenda, y que estè el vuestro abierto, y rasgado por mí! Finalmente todo lo que mis manos, pies, y corazon peccaron, y cometieron contra Dios, las manos, pies, corazon enclavados, y rotos por mí lo pagaron en la Cruz: con su cuerpo bendito pagò todo lo que como malo yo peque, y ofendi.

Crìò Dios el primer hombre, y soplole en el rostro, diòle refuello, y espiritu de vida, y vivió: (1) *Et factus est primus Adam in animam viventem, novissimus Adam in spiritum vivificantem.* (2) Fue hecho el segundo Adan Jesu-Christo

(1) Genf. 1. (2) 1. Cor. 15.

Christo, y no solamente le dieron, y tuvo espíritu para sí como el primero Adán, pero tuvo para otros muchos: tiene Christo espíritu vivificador, espíritu que dà vida, que resucita à los que deseamos vida, vamos à Christo, busquemos à Christo, que èl tiene resuello de vida por malo que estès, por perdido, por desconcertado que seas, si à èl vas, si à èl buscas, te hará bueno, te ganará, y enderezará, y sanará. (1) *Los que antes de mí vinieron ladrones son. Para esso vine Yo, para que los que vinieren à mí, los que me buscaren, los que me llamaren, tengan vida, reciban vida, y resucitem.* Padre, cómo dà vida Jesu-Christo? dixo èl mismo: En verdad os digo: (2) *Yo soy la puerta, el que no entrare por mí, robador es.* Yo soy la puerta. Si Jesu-Christo es la puerta, luego no se puede entrar al Padre sino por Jesu-Christo. *Ego sum ostium: si quis per me introjerit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet.* Yo soy puerta, si alguno por mí entrare será salvo, y entrará, y saldrá, y hallará pasto. Si es puerta Jesu-Christo, adonde hemos de entrar por èl? Adonde? Al Espiritu Santo. Yo soy puerta, quien por mí entrare hallará al Espiritu Santo. (3) *Lex enim Spiritus vita in Christo Jesu.* La ley tiene espíritu de

(1) Joann. 10. (2) Joann. 10. (3) Rom. 8. (4) 1. Joann. (5)

de vida en Jesu-Christo. Así como lo plantò Dios en Adán, quedò vivo, quedò con espíritu: así plantò en tí Jesu-Christo su Espiritu vivificador. Darte la vida. Así conviene que se ponga el gran Elisèo sobre el niño pequeño, y difunto, que se encorva, y abaxa sobre èl, que le quiera dar su resuello, su soplo. El que no tiene el resuello de Christo, por muy rico que estè, por muy poderoso, por mucha abundancia que tenga de todas las otras cosas, pobre està, flaco està, miserable està, no tiene à Christo.

Vid, y farnientos con un jugo se mantienen: cabeza, y cuerpo con una virtud se sustentan: el Espiritu de Christo, y de los que en èl estàn incorporados, todo es uno: (1) *èl es la Vid, y sus miembros son los farnientos.* Yo soy puerta, quien quisiere al Espiritu Santo, entre por mí: cómo entraremos? Adonde està esta puerta? Aun no sabeis la puerta? Qué puerta, y qué bien pintada! qué piedra tan labrada, y tan picada tiene la piedra de arriba! Mas labores, y mas picada està, que toda aquella Jesu-Christo. Y todos sus siervos fueron así labrados con trabajos, y persecuciones de este mundo, y así merecieron lugar con Christo. Si èl es la puerta, cómo entraremos por èl?

(1) Joann. 15.

el? Quien quisiere al Espiritu Santo, ame à Jesu-Christo, obedezcale, desecele, y así tendrà al Espiritu Santo.

(2) *Ipse Pater amat vos, quia vos me amastis.* Montas que es pequeña cosa quereros bien el Padre? No hay cadenas mayores para tener al Espiritu Santo, que amar à Jesu-Christo. Y porque me amais à mi (dice Jesu-Christo) el Padre os ama á vosotros, y porque me quisistes bien. Buen trueco por cierto el que Dios hace con el que ama, y quiere bien à Jesu-Christo, que es darle el Espiritu Santo: y porque los Apostoles amaron tanto à Jesu-Christo, soplanles oy, danles el Espiritu Santo. Mejor soplo fue este, que aquel que dieron al primer hombre quando lo criaron. Estaban los Apostoles como hombres cobardes, y flacos, y soplo Dios desde el Cielo oy. Y así como criò à Adan del limo de la tierra, así regenerò à estos Apostoles baxuelos, llorosos, turbados, temerosos. Pienfa en Jesu-Christo, obedezcale, amalo con todo tu corazon entrañablemente, que por aí entra el Espiritu Santo, que así lo dixo: (1) *Ego sum via, veritas & vita.* Por Christo passamos al Espiritu Santo. La santidad que no passa por Jesu-Christo, no es, ni la tengo por segura santidad:

el

(1) Joann. 16. (2) Joann. 14.

el que hace burla de las penitencias, el que tiene en poco estas señales, y obras de fuera devotas, no tiene el Espiritu Santo. De donde espiritus falsos, de donde espiritus de errores? de pensar que hay otro modo de santidad que la de Jesu-Christo. Mirad bien no os engañeis, que para que algo sea santo, sea bueno, y tenga firmeza, por allí ha de ir; y si por allí no và, todo es nada, èl es el camino. Pues venido el Espiritu Santo, què à hecho en la Iglesia? Què ha obrado en los corazones de los creyentes en quien vino? Diòles vida, diòles infinitos dones, esforzolos, en gran manera los perficionò.

En gracia se estaban los Bienaventurados Apostoles, pero aun estaban llenos de flaquezas, no osaban publicamente confessar la verdad de Jesu-Christo, tenían algun temor: mas venido este santo soplo del Espiritu Santo, llenos de gracia, y hechos fuertes sin temor ninguno, empiezan à predicar à los hombres los Mysterios de nuestra Redempcion, obrados por la Muerte, y Sagrada Resurreccion de Jesu-Christo verdadero Dios, y verdadero hombre: imprimiòles, que siempre en su corazon se acordassen, y tuviessen reverencia à Dios, como principio, donde manaron todos los bienes, y misericordias. Decid casados, terniades embidia de alguno que tuvièsse tantas fuerzas, que

no riñe sino para que se enmienden, y queden alegres con los avisos: si despues de la riña, despues de aquella confusion, y lagrimas, y verguenza que teneis de haver errado contra el Señor, quedais alegre, con confianza en el Señor, que no os ha de desamparar, que os ha de ayudar à fer mejor, y à os enmendar, esto tal de Espiritu Santo es; el Consolador ha entrado en vuestro corazon: el os ha reñido, el os quiere consolar: assi lo fuele hacer, dár tranquilidad despues de los torvellinos, y amor despues del temor: el Despertador, el Exhortador, el Consolador, el Enseñador, todo lo que se huviere de hacer, te enseñará à regir, y guiar tu nao. El hará que contra todos vientos con su solo consejo, è industriallegues à puerto seguro.

De donde nació, que los creyentes, al principio de la Iglesia, no podian sufrir hacienda, ni posesiones, ni dineros, ni nada de lo que ganado tenian: vendian quanto tenian, tomaban los dineros, y daban con ellos à los pies de los Apóstoles: toma esse estiercol: El grande amor que tenian en sus corazones, y entrañas à Jesu-Christo, y à su santa pobreza, les hacia menospreciar todo lo visible. Quién les pegò este amor? Quién? El Espiritu Santo, que abundantamente havia venido en sus corazones. Quién trocò la condicion à fulano?

no? Quién le diò tanta paciencia? Que solia ser muy ayrado, no havia quien se pudiesse valer con él, agora es un San Geronymo, tiene un corazon de un Angel: à todo calla, todo lo sufre, y disimula. El Espiritu Santo es el que hace todas estas cosas: y mas que el anima, donde mora, la esfuerza, y consueta, y hacele innumerables bienes, y misericordias. Todo viene de arriba, de allà descendiendo, no hay acà en la tierra poder que tal pueda hacer, no hay quien buelva los corazones: por fuerte que sea tu carne para mal, mas fuerte es el Espiritu Santo para el bien: por sano que estès te hace enfermo: por florido que estès te amarchita: y por bravo que seas, te amansa: y por alto que seas, te derriba, y mata en ti, y destierra todo lo que ay fuera, y en contrario de Dios: y cria, aumenta, y refucita todo aquello que agrada à Dios. Què diligencia te pone para bulcar en agradar à Dios, que amor con los proximos, que assi se duele de tus trabajos, y necesidades, como de las suyas propias, y mas. Date pies ligeros como de ciervo, para correr por el camino del Señor.

Quién podrá decir los mysterios, las maravillas, las mudanzas que hizo este Espiritu Santo, este Consolador, y Exhortador en la primitiva Iglesia? Muchos testigos podriamos traer de aquel

tiempo, mas pues tenèmos cerca otros, tomemos lo que tenèmos entre manos. Quièn ha hecho que muchos desprecien el mundo? Tengan en poco los vestidos, los ornatos, los placeres, fiestas, pompas, y regocijos profanos? Que no quieran ver, ni oir cosas del mundo? Juegos de cañas, justas, ni torneos? No quieran ser viltos, no quieran ver, que ni aun ir à lo forzoso, (si fuèsse posible) no iràn, por no ir por las calles, y encontrar algo que los inquietasse su anima, aunque no fuèsse sino por un momento: dexan estos siervos de Jesu-Christo los placeres, y vàn à buscar trabajos, vàn à hacerse esclavos de libres; es menester buscar libros para esto? El Espiritu Santo lo muestra, ensenanza suya es: quieren huir lo de acà, por verse con Jesu-Christo: mas quieren alli llorar, y gemir, que reir en el mundo: Esto no puede hacer la carne, y sangre, no tiene fuerza para ello, sino rogafelo à alguna dama, no lo harà: que no lo puede esto la sangre, porque traymiento, y gracia del Espiritu Santo es: y à Christo los embia el Espiritu Santo. Quièn hace estas maravillas? Si vieredes alguno que haga esto, no le mireis tanto à lo que hace, como al corazon con que hace; porque cierto es, que mas dexaria, si mas tuviesse: y no le pesa de lo que dexa, sino porque no tiene mucho que dexar por amor de Jesu-Christo;

mil

mil mundos que tuviesse los dexaria por venir à los pies de Christo; mas quiere agradarle à el, y servirlo, que ser señor de toda la redondez de toda la tierra; pues por què hace esto? Por què escoge este estado? Por que se quiere encerrar? Esto no lo puede decir, sino el testigo de vista.

Es tan grande el cuidado del siervo de Dios, que quiere agradar à Dios, del que quiere guardarse en toda limpieza, que de lo seguro no se asegura, aun lo bueno tiene por sospechoso: no es malo ser casado, y tener casa; pero porque no se sabe si aquello, que aora es bueno, adelante serà tropiezo de descuidado, se toma por mas seguro estotro. Què sabe, si entre los bullicios de marido, casa, y familia, se ahogàrà? Como quando à uno le dicen: Entra en este rio, que aqui à la orilla no està hondo, no os podeis ahogar: No quiero, (dice) porque si meto los pies en el agua, no sè si metidos me darà gana de entrar mas, y luego mas, y darè conmigo en lo mas hondo, de donde no pueda salir, y me ahogue: mas quiero no comenzar à entrar, porque quizá despues no ferà en mi mano salir quando quisiere. Por què quiso este estado? Mostraronle la Sangre de Jesu-Christo, mostraronle los trabajos de Christo, dieronle à entender lo mucho que Jesu-Christo ha hecho por el, lo mucho que le ama, lo mucho que

de-

debe ser amado, y servido: y por esso quiso el tomar este estado: quien lo hizo? Quien lo ordenò? Dios; no la sangre, ni la carne. No hay en sangre, ni en carne fuerzas para este bien. Quien lo ordenò? No lo sé yo, el lo sabe. Mandaba Dios, que le ofreciesen primicias en la Vieja Ley. (1) *Afferrentur virgines post eam.* Fue tanto lo que agradò à Dios la limpieza de la Virgen nuestra Señora, que en aquel verso prometia Jesu-Christo, que seràn à imitacion de nuestra Señora. Crecian muchas doncellas, que se ofrecian à este Rey Celestial Jesu-Christo, y de muy buena gana perdian todo lo que en el mundo florece, y escogian à el, y estaban mas contentas con tenerlo à el, que con ser esposas de Reyes, y Principes de la tierra. „Las „ primicias (dice San Cypriano) las virgenes, son „ la porcion mas entera que hay en el Cielo, por- „ que tiene entereza en el cuerpo, y entereza en „ el alma, tiene figura acà de lo que hemos de ser „ en el Cielo: hemos de estàr allà incorruptibles, „ entero en anima, y cuerpo, así lo están las „ virgenes acà viviendo en la tierra, y no viven „ en carne segun carne. Estas son las mas excelentes moradas que Dios tiene entre los hombres: aqui se huelga en los corazones enteros, apartados

(1) Psalm. 44.

de corrupcion, y mancha. Dice San Geronymo: „ Que el que en la carne guarda la virginidad, y „ limpieza, viviendo en ella, que es mas que An- „ gel; porque el uno (que es el Angel) hace, „ y obra por dòn natural, el otro por gracia: Vir- „ genes son, y esta virtud tienen: llamenlos Ange- „ les, pues que guardan en la carne flaca, y cor- „ ruptible, por el dòn de la gracia, la naturaleza „ de los Angeles.

Esta dignidad, y estado, no se ha de escoger por no poder mas: no ha de ser sino por amor de Jesu-Christo, con solo desseo de le agradar, y servir. Aquella es la buena, la que por esto lo toma, y la que en la mitad de la vanidad huella el mundo, y menosprecia sus favores: aquel es siervo, y sierva de Dios, que buelve las espaldas al mundo en tiempo que lo pudiera gozar, en la mocedad, en tiempo que havia aparejo, y disposicion para ello. Estas son las primicias, y espigas tostadas. Quien os ha parado así? El Sol me ha descolorido, el amor del Sol me tiene tal, soy espiga tostada, dentro soy hermosa, y fuera tostada, y denegrida, por los amores de Jesu-Christo. No se glorien las hermosas de su hermosura, si solamente la tienen en lo de fuera, porque de fuera parecen hermosas, y dentro hechas infernos. Esposas de Christo, no os escandalicéis, que si lindezas perdistes por

amor de Christo, lindezas os daràn: todo lo que dexastes por Chrulto, todo se os bolverà en mayor abundancia, que lo que dexastes. Alegraos en esto, y decid quando os vieredes angustiadas con la memoria de lo que dexastes: Si algo, Señor, por Vos dexè, todo es poco, porque mas, y mas mereccis, y mas soy obligada à hacer. Dice San Pablo ad Hebreos: (1) *Si enim sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitule aspersus, inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo; emundabit, &c.* Si la sangre de los cabrones, y de los toros, y la ceniza de la becerra derramada, à los fucios santifica para la limpieza de la carne, quanto mas la Sangre de Christo? El qual por el Espiritu Santo à sí mismo se ofreció limpio à Dios; santificò nuestras conciencias de las obras muertas, para servir à Dios. Què tiene esta bendita Sangre? Esta que alimpia nuestras manchas, lava nuestros delitos? Quien preguntará à Jesu-Christo, quien os trae, Señor, à padecer tanto? Quien mueve esse corazon para que sufra tanto? La Sangre de Christo, que fue derramada por el Espiritu Santo: El Espiritu fue el que le hizo, y le movió, que de tan

(1) Hebr. 9.

buena gana la derramasse, èl es el que le decia: Si no moris, no entrarà nadie en el Cielo: morid, si no, nadie se salvarà. No os espanteis que el Espiritu Santo os haya traído oy à poneros en Cruz, que esse mismo hace otra mayor obra, que renunciassse Christo sus placeres, que fuessse obediente, pobre, defechado. Quien hizo à Jesu-Christo que se pusiesse en una Cruz, esse hizo à vuestro corazon, que dexados, y olvidados todos los placeres, figais à Chrulto.

No os arreprintais, no os desmayeis por cosa que os acontezca; porque hagoos saber, que mientras vuestra obra es mayor, tanto mayores tentaciones os traerà el demonio: El Monasterio os parecerà Infierno, y el Coro plaza, y la celda carcel, y las Missas tormentos, y que comeis poco, y que os tratañ mal: diceis entre vos, esto tenia en el mundo; mucho dexè: bien me pudiera salvar, teniendo, y gozando de todo aquello. Infinitas tentaciones os vendrán para dár con vos en el fuelo; estad apercebida. Dios os dè à entender, quan poco es lo que dexais, y quan mucho lo que os daràn. No os engañe el mundo, doncella, que debaxo de aquellos placeres, que de congoxas, y defabrimientos, y dolores, y cuidados: Que quien bien considera, dirà, que es bien-aventurado quien de ellos està libre. Dèoslo Dios

à entender, para que clarò veais, que no es pérdida, sino ganancia: no es engaño, sino acertar lo que haceis. No pedia David para escapar de estos peligros? (1) *Averte oculos meos, ne videant, &c.* Aparta, Señor, mis ojos, no vean la vanidad: quiso decir, que no se empleassen en ver vanidades los ojos que havian de ver à Dios. Lo que mucho amamos, guardamoslo bien: quitenfe vuestros ojos de ver vanidades, pues esperan de ver à Dios: que no podreis ver à Dios con los ojos que ven vanidades. Echad vuestros pies en el cepo de la claufura, y vuestro cuello debaxo del yugo de la obediencia, haceos captivo por Christo, y aherrojaos por su amor, y tened fuerte, que mas anchura hallareis que en todo el mundo. Qué os aprovecha anchura, si vuestra anima està en estrechura? Sufrid de buena gana, y fielmente los trabajos, que por agradarle à el os vieren, que el os lo pagará, y os dará à entender mil bienes, que de hacerlo así facareis. Ay del que tal corazon no tiene!

No tengamos mancilla que dexeis dineros, padre, hermanos, casas, y placeres por Dios: haberlo así es honra sobre toda honra, mas querria, si me diesse à escoger, y mas valen los trabajos de San Pablo, y afrentas que en este mundo,

(1) Psalm. 108.

por Jesu-Christo padeciò, que sus consolaciones, y revelaciones. Bienaventurada, doncella, que dexastes tierra, porque os den el Cielo: perdeis por mas ganar: que diremos? Entrareis à servir, y serviros ha èl à vos, echad vuestros pies en el cepo, y poned vuestros pies sobre el collar de oro, aunque estèn vuestros pies en trabajos, y pàsiones, alzad vuestros ojos à la honra que os està aparejada: mirad vuestra corona: mirad vuestro galardón. En la vida de los Padres se cuenta, que vido un Monge una procesion de Santos, y traian algunos unos collares muy hermosos, de oro, à los cuellos: y fuele dicho, que aquella honra de aquellos collares tenian aquellos, porque abaxaron sus cervices en este mundo al yugo de la obediencia. Obedeced, doncella, abaxaos, fervid, barred, haced todo quanto pudieredes: quanto mas trabajo tuvieredes acá, tanto mas rico, y mas honrado serà vuestro collar en el Cielo: perded aqui, y ganareis acullà: si aqui passaredes soledad, fereis despues compañera de los que gozaren de Dios: si cerrassedes vuestros ojos aqui, en el Cielo veràn à Dios: si trabajais aqui, acullà descansareis en la gloria para siempre.

Vive, anima mia, en perpetuo agradecimiento à tan gran Señor, y tan gran Amador.